

Fabio Píctor: El padre de la historiografía romana. Valorización

Alejandro Bancalari Molina (*)

A partir de la segunda mitad del siglo II a. de C., en los años cuando Roma deja de ser una potencia peninsular para transformarse paulatinamente en potencia mediterránea, surge, al interior del grupo dirigente romano, el interés por escribir y explicarse su propia historia.

Hasta aquel momento, la tradición histórica romana se concentraba, en forma preferente, en los *annales pontificum*¹: registros de los principales acontecimientos políticos-militares y religiosos-naturales de la república que anotaban los pontífices y en los *carmina convivalia*²: cantos y poesías legendarias que narraban

(*) Profesor de Historia Antigua del Depto. de Historia, Geografía y Cs. Sociales de la Universidad del Bío-Bío y de la Universidad de Concepción.

¹ Significativo es el paso de CÍCERÓN, *de orat*, II, 51-53. -Pues bien -dice Antonio -en tu opinión, ¿le corresponde escribir la historia a algún género de orador? ¿Y dotado de qué méritos oratorios?

-De los más grandes -dice Cátulo- si se trata de escribir la historia como los griegos; si es para escribir la historia como nuestros compatriotas, no hay necesidad de ser orador; basta con no ser mentiroso.

-¡Vamos! -replica Antonio- no rebajes a nuestros compatriotas: los mismos griegos comenzaron también por escribir como nuestro Catón, como Fabio Píctor y como Pisón. 52. Pues la historia o era entonces más que la redacción de anales. Con ese fin, para conservar la relación de los sucesos que interesan al Estado, el gran pontífice, desde el comienzo de la historia de Roma hasta P. Mucio (Escévola), ponía por escrito todos los sucesos de cada año y los transcribía sobre una tabla blanca que colgaba en su morada, para que el pueblo pudiese tomar conocimiento de ellos: es lo que constituye todavía hoy los *annales maximi*. 53. Muchos han adoptado el estilo de estos anales: sin ningún cuidado por la forma literaria, se han limitado a dejarnos la mención de las fechas, los hombres, los lugares y los sucesos. Así, lo que entre los griegos fueron Ferécides, Helánico, Acusilao y tantos otros, Catón, Fabio Píctor y Pisón lo fueron entre nosotros. Ellos ignoran los procedimientos que dan al discurso un aspecto literario pues hace poco que esos procedimientos han sido introducidos entre nosotros; y, siempre que se dejen comprender, no reconocen al estilo otro mérito que la brevedad. Cfr. también, *de leg.* I, 6-7.

² Tradición oral, de las "canciones de mesa", de inspiración heroica, dedicadas al elogio de los grandes hombres. CÍCERÓN, *Brut*, 19. 75, hace referencia a que Catón menciona estos cantos en manos de insignes figuras del pasado de Roma. J. Perizonius fue el primero en interpretar a

y exaltaban los orígenes de Roma, los cuales ya en el siglo III no se practicaban y estaban en desuso. Por su parte, la historiografía griega consolidada en el mundo helenístico y con dos siglos de producción, se ocupó de historiar desde afuera, al nuevo pueblo bárbaro que estaba emergiendo sobre el mediterráneo occidental: Roma. Dentro de estas dos tendencias irrumpe la figura de Quinto Fabio Píctor³.

En este trabajo, pretendemos demostrar por qué consideramos a Fabio Píctor el padre de la historiografía romana; cuáles fueron las fuentes y documentos en los que se basó el historiador para registrar el pasado glorioso de Roma; cuál fue el contenido y la estructura de su obra; examinaremos, además, el papel que cumplieron los pontífices máximos en la narración de los acontecimientos históricos y cómo la historiografía griega va a servir de modelo para el mundo cultural romano. Sin duda, es una tarea bastante compleja y ambiciosa, debido a lo vasto del tema y a la innumerable bibliografía especializada. No obstante, intentaremos desarrollar los puntos claves para dar respuesta a uno de los mayores problemas de la historiografía romana, la génesis del pensamiento histórico.

Fabio Píctor, nacido en Roma alrededor del 270 a. de C., perteneció a una importante familia de los *nobilitas* que declaraba ser descendiente de Hércules y el nombre de Píctor, según Plinio,⁴ derivó de un antepasado que en el 304 a. de C.

los cantos como una potencial fuente para los analistas romanos. Más tarde, B. Niebuhr los considera como la piedra angular de su visión de la antigua historia romana. En realidad, en la actualidad, se ha rechazado la tesis que estos cantos y poemas hayan ejercitado una fuerte influencia sobre la tradición histórica. Y, en la época de Fabio Píctor, ya no existían Cfr. ANDRE, J. y HUS., A., *La historia en Roma*, Madrid 1983 (2ª ed.), esp. pp. 9-19. MOMIGLIANO, A., *Perizonio, Niebuhr e il carattere della tradizione romana primitiva*, en "Sui fondamenti della storia antica" Torino 1984, pp. 271-293.

³ De las obras fundamentales para el pensamiento historiográfico de Fabio Píctor, citamos: MOMIGLIANO, A., *Linee per una valutazione di Fabio Pittore*, en "Rend. Acc. Naz. Lincei" XV (1960) pp. 310-320 (=Terzo contributo alla storia degli studi classici, Roma I, 1966, pp. 55- 68); ID; *Fabio Pittore e le originè della storia nazionale*, en "Le radici classiche della storiografia moderna", a cura di Riccardo Di Donato, Firenze 1992, pp. 84-111; BADIAN, E., *The Early Historians*, en "Latin Historians", London 1966, pp. 1-38; MAZZARINO, S., *Il pensiero storico classico II*, Bari 1966, pp. 65-85; GABBA, E., *Considerazioni sulla tradizione litteraria sulle origini della repubblica*, en "les origines de la république romaine" (Entretiens Hardt, XIII), Genève 1967, pp. 137-174; TIMPE, D., *Fabius Pictor und die Anfänge der römischen Historiographie en "Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt"*, I, 2, Berlin - New York, 1972, pp. 928-969; POU CET, J., *Fabius Pictor et Denys d'Halicarnasse: les enfances de Romulus et de Rémus*, en "Historia", XXV (1976), pp. 201-216; GENTILI, B. Y CERRI, G., *Le teorie del discorso storico nel pensiero greco e la storiografia romana arcaica*, Roma 1975, esp. pp. 49- 91; LETTA, C., *La tradizione storiografia sull età regia: origine e valore*, en "Atti sulle origini di Roma" Pisa (1987) pp. 61-75; LA PENNA, A., *La cultura letteraria. La storiografia arcaica*, en "Storia di Roma", 4, Caratteri e Morfologie, Einaudi, Torino 1989, pp. 771-825, esp. pp. 784-788.

⁴ PLINIO, N. H., XXXV, 19 afirma explícitamente haber observado la pintura en el templo, las cuales ya habrían desaparecido en los inicios de la época imperial.

pintó las paredes del templo de Salus⁵ en Roma. De Quinto Fabio, denominado el "Pictorino"⁶, son escasos los datos que nos entregaron las fuentes sobre su vida y actividades. Destacan que combatió contra los galos entre los años 225-223 y comandó una guarnición en una campaña contra los lígures⁷. En el 216 después del desastre de Cannas, Fabio probablemente luchó contra Aníbal y fue enviado al Oráculo de Delfos para consultar acerca del futuro⁸. Fabio Píctor como miembro del Senado romano⁹, fue electo por este consejo y con el beneplácito de Fabio Máximo -nominado dictador después de Trasimeno- para la prestigiosa misión diplomática en Delfos. La designación de Fabio Píctor se debió -al parecer- por su conocimiento de la lengua griega, por su interés a ella, por los rituales y por la cultura helénica. Y, además, por estar emparentado con el dictador que pertenecía a la misma Gens¹⁰. Después de la misión a Delfos no se sabe nada acerca de Fabio Píctor, las mismas fuentes ya no lo mencionan, lo que hace suponer su muerte hacia finales del siglo III o comienzos del II a. de C. Fue Fabio un servidor a la patria y para ello realizó una triple función política, militar y religiosa¹¹.

Con Fabio Píctor comienza a desarrollarse la figura del senador como historiador. Antonio La Penna¹², plantea detalladamente este hecho del historiador-senador, del hombre versado en los asuntos políticos, capaz de entender las sutilezas de los debates senatoriales y de la diplomacia; así como, de guiar los ejércitos y estar atento al humor de las masas irracionales para aplacarlas y guiarlas con su oratoria.

Fabio Píctor, el más antiguo historiador romano¹³, escribió, en griego¹⁴, su

⁵ Diosa de la salud, prosperidad y bienestar en Roma. Cfr. LIVIO, IX, 43 y X, 1.

⁶ Para la relación de Fabio y su familia con la pintura, cfr. COARELLI, F., *Cultura artistica e società. La Pittura ufficiale: Fabio Pittore*, en "Storia di Roma", 2. 1. L'impero mediterraneo, la repubblica imperiale, Einaudi, Torino 1990, pp. 159-185, esp. pp. 165-171.

⁷ PLINIO, N. H., X, 17; EUTROPIO, III, 5; OROSIO, V, 13.

⁸ LIVIO, XXII, 57 y XXIII, 11 relata el regreso de Fabio desde Delfos.

⁹ POLIBIO, III, 9.

¹⁰ LIVIO, XXII, 57; XXIII, 11. Cfr. PLUTARCO, Fab. XVIII, 3.

¹¹ BADIAN, E., *early*, pp. 2-7.

¹² LA PENNA, A., *Storiografia di senatori e storiografia di letterati*, en "Aspetti del pensiero storico latino", Torino 1978, esp. pp. 43-52 y pp. 61-65.

¹³ Las propias fuentes antiguas son unánimes en exaltar la figura de Fabio Píctor como el primer historiador romano que narra las hazañas de la ciudad. Cfr. LIVIO, I, 44; DIONISIO DE HALICARNASO, I, 6; CICERÓN, de orat., II, 51.

¹⁴ Así lo manifiestan en forma categórica CICERÓN, de div., I, 43 y DIONISIO DE HALICARNASO, I, 6, 2.

obra titulada "Gesta de los romanos". Lamentablemente la obra se ha perdido en su conjunto y sólo conocemos algunos fragmentos registrados esencialmente por Polibio, Tito Livio, Dionisio de Halicarnaso y Plutarco, que recopilaron Peter y Jacoby ¹⁵. Sin embargo, se nos presenta aquí un problema; según Cicerón ¹⁶, la obra de Fabio está citada en latín con el título *Graeci Annales*. Ahora si aceptamos la interpretación de Cicerón se nos manifiestan dos posibilidades: que la historia de Fabio fuese traducida posteriormente al latín o que existiese otro factible analista con el mismo nombre de Fabio Píctor y que escribiese en latín. Arnaldo Momigliano en sus innumerables estudios de la historiografía antigua ¹⁷ propone como hipótesis más probable la no existencia de dos Fabios, uno griego y otro latino; sino, más bien, la simple traducción de la historia o gesta de los romanos del griego al latín. Evidentemente - creemos- que la citación de los escritos de Fabio *como Annales* posee el sentido genérico de obra de historia.

Lo central de esta problemática y el hecho concreto radica en que Fabio en la época de la segunda guerra púnica decide escribir una historia de Roma en lengua griega. Así lo confirma una de las fuentes más relevantes en esta temática como es Dionisio de Halicarnaso ¹⁸. Este, refiriéndose a los primeros historiadores helénicos que estudiaron la historia romana expresa que: "semejantes a éstas (hace referencia a los historiadores griegos) y nada diferentes son las historias que nos ofrecieron cuantos romanos narraron en lengua griega los sucesos antiguos de la ciudad; de estos escritores, los más antiguos son Quinto Fabio y Lucio Cincio y ambos florecieron durante las guerras púnicas. Cada uno de estos hombres narró con exactitud, basada en la experiencia aquellos hechos en los que él mismo había estado presente; en cambio, los sucesos antiguos ocurridos después de la fundación de la ciudad los tocaron por encima y de forma sucinta". Quisiera detenerme en este pasaje de Dionisio, porque explica en parte, la metodología, la estructura y el contenido de la obra de Fabio -que analizaremos más adelante- y, al mismo tiempo, confirma una de las mayores características de la historiografía greco-romana, desarrollada desde los tiempos de Heródoto y Tucídides como es la autopsia, es decir, narrar aquellos acontecimientos donde el escritor está presente y el preocuparse por los problemas de la historia contemporánea.

Del mismo paso de Dionisio (I, 6) se nos presenta otra interrogante ¿por qué razón un senador, político y militar romano que realiza el oficio de historiar el

¹⁵ PETER, H., *Historicorum Reliquiae*, I, LEIPZIG, 1914 (anastatique, Stuttgart, 1967), pp. LXIX-C; CLXXIV-CLXXVI; 5-39; 112-116-; JACOBY, F. *Die Fragmente der griechischen Historiker*, III, C. Zweiter Band Leiden, 1958, pp. 845-876.

¹⁶ CICERON, *de div.*, I, 21, *In nostri Fabii Pictoris Graecis Annalibus*, también, PLINIO, N. H., X, 71 y XIV, 89.

¹⁷ MOMIGLIANO, A., *Fabio Pittore*, p. 57; ID, *Storia nazionale*, pp. 108-109.

¹⁸ DIONISIO DE HALICARNASO, I, 6.

pasado de su propia patria, utiliza como lengua el griego y no el latín? En campos diversos de la historia, la prosa literaria latina tenía al menos un siglo de existencia, el 280 Apio Claudio, escribió un discurso senatorial en latín; Livio Andrónico, en el 240, tradujo la Odisea del griego al latín, convirtiéndose en la primera obra de literatura latina y, en fin, Cneo Nevio -poeta de la Campania- compuso en latín en el 220 el *Bellum poenicum*, poema épico- histórico sobre la primera guerra púnica, donde incluía datos acerca de la historia antigua de Roma¹⁹. Estos tres nombres representan los cimientos de la literatura latina y demuestran, en consecuencia, que se podía escribir en la lengua latina²⁰. Entonces, ¿por qué Fabio no escribió su historia en su lengua nativa? La respuesta hay que buscarla en la propia situación expectante del Estado romano y porque Fabio consistentemente no dudó en publicarla en lengua griega.

La derrota de los griegos del sur de Italia y la expulsión de los cartagineses de Sicilia determinaron una nueva situación para Roma. Comienza a emerger como potencia del mediterráneo y advierte naturalmente la exigencia de ofrecer la interpretación de su propia historia, realizada hasta la fecha por historiadores helénicos. No fue causal la elección del griego como lengua instituida para el discurso histórico; era la lengua de la cultura que garantizaba la accesibilidad de la obra a un amplio público del mundo helenizado²¹. Fabio además, escribió su historia en griego, porque todos los historiadores lo hacían así y era la lengua por la cual se podía obtener información específica sobre Roma²². La situación geopolítica entonces, cambió en el mediterráneo, Roma abandona la periferia y se transforma en el centro y punto neurálgico de todo el sector occidental, a pesar de los reveses de Trasimeno y Cannas. El valor de Fabio Píctor consiste en percatarse del nuevo horizonte por el cual transita Roma, ubicando a la urbe como el actor principal de un nuevo escenario. Es justamente por esto que narra el cambio del Estado romano en lengua griega, para que la gesta de los romanos sea escuchada, conocida y apreciada por todo la ecúmene de la época. La gloria de Roma debe ser difundida hacia el exterior y para ello, la clave propagandística en recobrar las hazañas del pasado y el presente, asumen una tarea central dentro de la política exterior de Roma. Por otra parte, la historia científica había sido inventada y

¹⁹ Para un mayor conocimiento del origen de la literatura latina y en forma particular sobre Livio Andrónico y Cneo Nevio, Cfr. BAYET, J., *Literatura latina*, Barcelona 1975 (4ª ed.), esp. pp. 40-96. LA PENNA, A., *Cultura letteraria*, en "Storia di Roma", 4, esp. pp. 776-788.

²⁰ Asimismo, se podría mencionar el famoso discurso fúnebre que pronunció Q. Cecilio Metelo en el 220, en honor de su padre y los textos jurídicos que eran comunes. No olvidemos, los comentarios de los Pontífices.

²¹ GENTILE, B. y CERRI, G., *teorie*, p. 50.

²² MOMIGLIANO, A., *Fabio Pittore*, pp. 57-59; ID, *Storia nazionale*, p. 102.

pensada por los griegos. Metodológicamente la lengua de la historia era el griego, como instrumento técnico insustituible, como vehículo de comunicación y como idioma universal.

La aparición de la historia en lengua latina tuvo que esperar todavía una centuria después de Fabio y es solamente a partir de Marco Porcio Catón ²³ donde el latín irrumpe como lengua histórica. De esta forma, Catón, el censor, con profunda reacción antihelénica inició la historiografía romana en latín, con su obra *Orígenes* ²⁴, escrita en 7 libros donde fomenta la raíz latina e itálica de la Roma primitiva.

Es evidente que Fabio Píctor no solamente deseaba ser escuchado por un auditorio griego, sino también romano, en especial senadores y grupos dirigentes. No es extraño suponer que incluso tuvo el interés de proyectar su obra a los círculos cartagineses.

Analicemos, enseguida otro punto en cuestión, el relativo al contenido y fuentes utilizadas en la obra de Fabio. Siguiendo las interpretaciones y reconstrucciones desde Mommsen y, en las últimas décadas, de Walbank, Momigliano, Bömer, Timpe, Gabba y Letta; la historia de Fabio Píctor presentaría -desde el punto de vista de su contenido- una tripartición:

1) La primera parte relativa a los orígenes de Roma ²⁵; abarcaría el período desde Eneas hasta la ley de las XII tablas y se habría realizado con minuciosidad y amplitud.

2) El período intermedio: que oscilaría entre el 451 y la primera guerra púnica, esta parte correspondería a una historia discontinua, desigual donde se narran la sucesión de pueblos con los cuales Roma se enfrentó en los primeros siglos de la república. Es la descripción de la conquista, organización y creación de la Confederación itálica en forma rápida y sintética, distinta a la primera parte.

3) Edad contemporánea: desde el 264 hasta, por lo menos, el 216, narrada profusa y sistemáticamente año tras año en forma analítica. Polibio ²⁶ señala que comienza a utilizar a Fabio a partir del 264. Lo empleó como fuente para la primera y segunda guerra púnica (por lo menos, donde aparece citado) costumbre no muy utilizada por la historiografía greco-romana.

Al analizar las tres partes de la obra de Fabio se presenta una estructura un tanto discontinua. Indudablemente que la disponibilidad de las fuentes y materiales utilizados, los posibles modelos historiográficos y su propia interpretación del

²³ CICERON, *Brutus* 16, 61 considera a Catón el primer autor e historiador latino en prosa, después de Apio Claudio.

²⁴ Un excelente estudio sobre la obra *Orígenes de Catón* en LETTA, C., *L'Italia dei mores romani nelle origines di Catone*, en "Athenaeum", LXVIII (1984), pp. 3-30 y 416-439.

²⁵ Esencialmente DIONISIO, I, 79; I, 83 y IV, 15 y LIVIO, I, 44. Cfr. MAZZARINO, S., *Pensiero*, pp. 65-66; POU CET, J., *Les enfances*, pp. 203-207.

²⁶ POLIBIO, I, 14.

pasado explican esta discontinuidad histórica ¿cómo pudo, entonces, escribir Fabio su historia? ¿Sobre cuáles documentos cimentó toda su narración? Para la primera parte utilizó principalmente fuentes griegas tales como: Diocles de Pepareto, Timeo de Taormina y la crónica cumana, basada en documentos auténticos del siglo VI y V ²⁷. Probablemente empleó, también, la tradición etrusca y eventualmente itálica²⁸, trabajó, al mismo tiempo, lista de magistrados, *foederas*, leyes, tradiciones gentilicias y otros documentos oficiales escritos.

Respecto a la parte intermedia sus fuentes fueron escasas, algunas referencias limitadas en los *anuales pontificum* a partir del siglo IV y archivos, documentos y tradiciones de la propia Gens Fabia. En la tercera sección contemporánea, manejó fuentes múltiples y difusas, esencialmente su experiencia directa en la política, instituciones, leyes y geografía que corresponde a su propia vida contemporánea en calidad de militar y senador. Utilizó, además, la autopsia y el testimonio directo de personajes de su misma época.

Teniendo presente el contenido y las fuentes, ¿cuál será el modelo historiográfico por el que Fabio Píctor se inspiró para escribir su historia? ¿Corresponde a la vertiente de los pontífices máximos y la analística o al filón historiográfico griego? Fabio opera, sin duda, al interior de la historiografía helenística. Su modelo es griego y sus fuentes ya analizadas, son principalmente griegas. La preocupación de Fabio en su historia se centró preferentemente en dos temas: los orígenes de Roma y los sucesos contemporáneos, es decir, aceptó los dos puntos focales del interés historiográfico griego por Roma, los orígenes y el período de las guerras con Pirro y con los cartagineses²⁹. Se concentra al mismo tiempo, Fabio, en los acontecimientos militares y políticos, describe costumbres, usos religiosos, hechos históricos con una perspectiva moralística y pragmática; introdujo recuerdos autobiográficos y datos memorables ³⁰. Posiblemente, un poco a la manera de Heródoto y de Timeo. Sin embargo, una de las principales fuentes para poder apreciar el pensamiento histórico de Fabio es Polibio. Por este autor, sabemos que especial énfasis le otorga a la explicación y al análisis minucioso de las causas de las guerras púnicas ³¹, a pesar de que el mismo Polibio no está de acuerdo con las interpretaciones de Fabio. No obstante, esta situación no demuestra ni demuestra una carencia en el pensamiento histórico de Fabio. Por el

²⁷ GABBA, E., *Tradizione letteraria*, esp. p. 144-145. El mérito del profesor Gabba consiste en ser el primero que hizo referencia a las fuentes de origen griego de Fabio Píctor. Cfr. además, LETTA, C., *Età regia*, esp. p. 70 n. 40.

²⁸ LETTA, C., *Età regia*, p. 74.

²⁹ MOMIGLIANO, A., *Fabio Pittore*, p. 63; ID, *Storia nazionale*, p. 106.

³⁰ Esto se puede extraer en variados pasajes de Plineo y en Livio.

³¹ POLIBIO, I, 14 y III, 8.

contrario, si Polibio por una parte lo utiliza como fuente, y por otra, lo critica ³²; encontramos, evidentemente, en él una valorización de Fabio.

Todas estas características que hemos mencionado en la historiografía de Fabio, están ausentes en Roma, hasta la época cuando Fabio escribió su "Gesta de los romanos". Esto significa que los comentarios de los pontífices no poseían una estructura ni una explicación detallada de los acontecimientos y menos de los procesos históricos. ¿Qué relataban los *annales pontificum*? Nombre de cónsules y otros magistrados, etapas esenciales de las guerras, batallas, triunfos, tratados de paz, acontecimientos internos, juegos públicos, censos, actividades religiosas y fenómenos naturales como eclipses, terremotos, incendios, inundaciones y carestías ³³. Si bien, los pontífices narraban diversos sucesos, no lo desarrollaron como pensamiento ni reflexión histórica, ni constituyeron un modelo historiográfico. Si algo existió, lo visualizamos como una micro-historia sin el horizonte de una historiografía total y analítica. No hubo explicación ni una relación causal de los acontecimientos. Roma, a nuestro parecer, no poseía hasta fines del siglo III una tradición historiográfica sostenida, o sea una historia doble con narración; pero, sobre todo, con explicación, al estilo de la historiografía griega. Fabio Píctor va a producir el cambio radical entre los *annales pontificum*, los cuales poseen un carácter de crónica reservada en los archivos y de resumen de lo ocurrido bajo el mando de cada cónsul y, además, la verdadera historia que será escuchada y comprendida por un público a partir de Fabio.

Momigliano ³⁴ considera que Fabio en sus gustos anticuarios, en sus anécdotas, en la descripción de ceremonias religiosas, en la curiosidad por la evolución de las costumbres, en los recuerdos autobiográficos y en el interés por las cifras lo hace pertenecer a la escuela de Timeo de Taormina ³⁵. Así, entonces, el ejemplo de

³² Si bien es cierto que Polibio criticó tanto a Fabio como a Filino, no es menos verdadero que los consideraba como las fuentes más autorizadas, para el estudio de la primera guerra púnica respectivamente desde el punto de vista romano y cartaginés.

³³ A partir del 400 a. de C. en Roma, según la tradición antigua, una de las tareas de los pontífices máximos fue llevar a cabo el registro de los principales acontecimientos de la urbe año tras año (*annales*) y eran expuestos al público en la puerta de su residencia (*tabula*). Esta forma de redacción continuó hasta el 130 a. de C. cuando el Pontífice Mucio Escévola abandonó abruptamente la idea. Finalmente, durante la edad Augústea se recopilaron los anales o comentarios y fueron editados en 80 libros con el nombre de *annales maximi*. Para profundizar la relación de la trilogía: *annales - tabula - a. maximi*, cfr. CICERON, *de orat.*, II, 51-54 y LETTA, C, *età regia*, pp. 61. 69.

³⁴ MOMIGLIANO, A., *Fabio Pittore*, p. 62; ID, *Storia nazionale*, pp. 102-103.

³⁵ El historiador Timeo (siglo II a. de C.) escribió una Historia de Occidente, destacándose en ella una historia política de la Sicilia y la expedición de Pirro, conservándose unos pocos fragmentos. Timeo tuvo el mérito de ser el primero que comprendió el nuevo papel que asumió Roma en el Mediterráneo occidental, después de la victoria sobre los griegos de Pirro. Cfr. MOMIGLIANO, A., *Atenas en el siglo III a. C. y el descubrimiento de Roma en las historia de Timeo de Tauromenio*, en "La historiografía griega", Barcelona 1984, pp. 195-225.

Timeo de ser el primer historiador en dedicar un estudio a una guerra entre griegos y romanos fue revolucionaria y fue, asimismo, decisivo en Fabio para la adopción del modelo historiográfico griego. Fuera de Timeo, Fabio admitió, además, como fuente y modelo a Diocles de Pepareto³⁶ y, según Plutarco³⁷, Fabio aceptó y narró en su historia la versión de la leyenda de Rómulo y Remo explicado por Diocles.

Lo importante es que Fabio, se apropió de las investigaciones de historia romana, hasta ese momento, explicadas únicamente por autores griegos y las colocaba en confrontación con las tradiciones etrusca-romano-itálica y con los *Annales Pontificum*. Sobre la base de estos tres aspectos, más una aguda visión de cambio, Fabio creó la historiografía en el mundo romano. Por su parte, el historiador norteamericano Frier³⁸ ha vuelto a revalorizar la importancia de los *Annales Pontificum*, considerados por la tradición antigua, como los cimientos de toda la historiografía romana. Sostiene además, que los *Annales* fueron utilizados por los primeros analistas y que determinaron características de estructura, contenido y estilo, siendo Fabio Píctor el creador de la analística.

El profesor Letta³⁹, en un reciente estudio monográfico, critica en forma incisiva la interpretación de Frier, sosteniendo que la obra de Fabio, no presenta una narración año por año con datación consular, ni un esquema fijo al interior de cada año, puntos centrales de la analística. De las tres partes de la historia de Fabio, sólo la última, contemporánea, presentaría una narración analística; sin embargo, la primera y segunda parte poseen otros modelos historiográficos explicativos con contenidos variados y articulados. De ahí que la analística no es una creación de Fabio, sino que éste, operando al interior de la historiografía griega, desarrolla en Roma el pensamiento histórico.

Por otra parte, consideramos que la obra de Fabio va a servir de raíz y, a su vez, de modelo para toda la historiografía latina posterior, por el hecho de ser una historia con características eminentemente políticas. Los futuros escritores de historia romana van a participar con su experiencia directa en los acontecimientos institucionales, políticos y militares de la urbe y van a pertenecer además al grupo dirigente; fomentando, con ello, una historia política y contemporánea.

³⁶ No son muchos los antecedentes que tenemos sobre Diocles. Pepareto es una isla griega vecina a Eubea y este autor del siglo III a. de C. fue el primero en dedicar una monografía específica sobre los orígenes de Roma, la que Fabio utiliza como fuente. Cfr. MAZZARINO, S., *Pensiero*, p. 65; MOMIGLIANO, A., *Storia nazionale*, pp. 104-105.

³⁷ PLUTARCO, *Rom.* III, 1 y VIII, 9.

³⁸ FRIER, B. W., *Roman Historiography from the "Annales Maximi" to Cato Censorius*, Princeton 1970; ID, *Libri Annales Pontificum Maximorum*, (Pap. Mon. Am. Ac. Rome XXVII), Roma 1979, pp. 176-120.

³⁹ LETTA, C., *Età regia*, pp. 61-75, desarrolla con muchas pruebas documentales que Fabio Píctor no era un analista, dejando de lado la tesis de Frier.

Doblemente significativo es el fragmento de Sempronio Aselión⁴⁰ -creador de la monografía histórica a fines del siglo II a. de C. - en el sentido de presentar éste dos formas o modelos historiográficos. Los *annales*, simplemente crónicas o diarios de registros áridos, sin mayores contenidos y la *historiae o res gestae* entendida como narración, investigación y explicación de acontecimientos, es decir, la historia científica y pragmática.

Si bien Aselión, tuvo la importancia de enunciar esta diferenciación metodológica, llegado hasta nosotros por los escritos de Gelio⁴¹; fue Fabio Píctor -en realidad- quien con su "Gesta de los romanos", un siglo antes tuvo el mérito por primera vez de percatarse y concretar la distinción de los dos modelos. Desde esta perspectiva, la *historiae o res gestae* con finalidad causal y analítica, explicativa y pública habría comenzado en Roma con Fabio, Cincio Alimento, Postumio Albino y otros hasta Catón y los *annales* propiamente tales, desde Catón hacia adelante, escribiendo en latín y no en griego.

Desde esta perspectiva, debemos rechazar, en forma categórica, la antojadiza interpretación de A. Alföldi⁴² quien sostiene que la reconstrucción histórica de Fabio Píctor en torno a los orígenes de Roma es arbitraria, equivocada y, en última instancia, acusa a Fabio de mentiroso. Actualmente los datos aportados por la arqueología y la epigrafía viene a confirmar lo que Fabio nos transmite sobre la Roma temprana, aceptada dentro de la tradición historiográfica (Tito Livio esencialmente lo cita con cierta frecuencia aunque sea indirectamente a través de Polibio). Si bien con todas las fuentes que poseemos es prácticamente imposible reconstruir con certeza la historia de la monarquía romana, ésta tiene su punto de partida con los historiadores del siglo III y II a. de C. y Fabio Píctor *in primis*, conocían muchos hechos auténticos del pasado romano.

De esta forma, Fabio Píctor, utilizando el modelo historiográfico griego y con un argumento histórico más o menos definido, se diferencia de la tradición

⁴⁰ Un análisis detallado del fragmento de Aselión (PETER, HRR, I, pp. 179-184) se encuentra en GIUIA, M. A., *La monografía histórica en Roma*, en Revista "Tiempo y Espacio" V (1995) (Ver en esta revista).

⁴¹ GELIO, 5, 18, 7-9 (PETER, Frag. 1-2) corresponde en el fondo a dos formas diversas de estructurar el discurso histórico. Uno puramente expositivo, orientado en la narración de los hechos años tras años, que los griegos llamaban *ephemeris*. El otro analítico y demostrativo empeñado en la investigación de las razones, de las intenciones del por qué y de las intenciones de los acontecimientos. Así el primero se definió *annales relinquere* y el segundo *res gestas perscribere o historiae*. Cfr. GENTILE, B. y CERRI, G., *teorie*, pp. 68-71.

⁴² ALFOLDI, A., *Early Rome and the Latins*, Ann Arbor 1964. Cfr. Reseña de MOMIGLIANO, A., a Alföldi, cit (*¿Mentía Fabio Píctor?*), en "Ensayos de historiografía antigua y moderna", México 1993, pp. 89-94. El historiador italiano critica duramente a Alföldi, demostrando su errada interpretación y aceptando a Fabio Píctor como fuente fiable para el período de los orígenes de Roma.

analítica pontifical. Es un paso grande y decisivo, creando una nueva forma del discurso y pensamiento histórico en Roma. Es la macro-historia que intenta dar a conocer y explicar el origen de Roma y la forma como la urbe se transforma paulatinamente en potencia mediterránea, su valorización implica considerarlo como el padre de la historiografía romana. Con él, nace en Roma, como expresa Momigliano, la "historia nacional" ⁴³ e inventó la historia política nacional para el occidente latino y ayudó a la creación de una conciencia nacional (reflejada en la ciudad de Roma). Este tipo de historia llegó a su momento clásico a comienzos del siglo I d. de C. con Tito Livio, como representante máximo de las hazañas del pueblo romano, contribuyendo con el desarrollo de la conciencia nacional de los pueblos modernos⁴⁴. Quinto Fabio Píctor, ha generado y ha demostrado que el pueblo romano también, podía escribir y explicar su propia historia, bajo el modelo griego, dándole un impulso determinante a la naciente historiografía romana.

⁴³ MOMIGLIANO, A. *Storia nazionale*, esp. pp. 185-87 y 111 destaca que los romanos proyectaron hacia el Renacimiento la noción de historia nacional, por la simple razón que los griegos jamás se constituyeron en una unidad política.

⁴⁴ En contra del modelo de la historia nacional, cfr. Reseña de KENNEL, S., a Momigliano, *The classical foundations of modern historiography*, en "Athenaeum" (LXXX) 1992, pp. 243-250.